

Investigación joven con perspectiva de género VI

Edición y coordinación:
Marian Blanco-Ruiz
Clara Sainz de Baranda



Investigación joven con perspectiva de género VI

Edición y coordinación:

Marian Blanco Ruiz

Clara Sainz de Baranda Andújar

Maquetación:

Jacqueline Johana Peña Cañas

Edita: Instituto de Estudios de Género, Universidad Carlos III de Madrid. 2021

Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

Edición electrónica disponible en internet en e-Archivo:

<http://hdl.handle.net/10016/33822>

ISBN: 978-84-16829-69-9

La responsabilidad de las opiniones emitidas en este documento corresponde exclusivamente de los/as autores/as. El Instituto Universitario de Estudios de Género de la Universidad Carlos III de Madrid no se identifica necesariamente con sus opiniones. Instituto Universitario de Estudios de Género, Universidad Carlos III de Madrid. 2021

Libro de Actas del VI Congreso de jóvenes investigadorxs con perspectiva de género (Getafe, 16, 17 y 18 de junio de 2021)

EDITORIAL	6
La consolidación del interés investigador joven en los Estudios Feministas y de Género	6
MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIONES DE GÉNERO	8
EL FILTRO BURBUJA Y SU PAPEL EN LA POLARIZACIÓN DE LAS POSTURAS CONTRARIAS AL FEMINISMO. EL CASO DE FACEBOOK.....	9
EL FENÓMENO FEMVERTISING: ENCUENTROS Y (SOBRE TODO) DESENCUENTROS ENTRE EL FEMINISMO Y NEOLIBERALISMO	21
ACTIVISMO GORDE DIGITAL. LA GORDESFERA COMO ESPACIO DIGITAL DONDE SE ENCUENTRA EL ACTIVISMO GORDE.....	33
LA CULPA FEMENINA EN LA ERA #METOO: EL CAMBIO DE PARADIGMA DESDE LO INDIVIDUAL A LO COLECTIVO EN LAS SERIES DE FICCIÓN	43
SLASHER AL TERROR SOBRENATURAL: DOMESTICIDAD, TRAUMA Y GÉNERO EN EL CINE DE TERROR CONTEMPORÁNEO DIRIGIDO POR MUJERES	54
CIBERVIOLENCIA CONTRA LA MUJER Y COVID-19: DESAFÍOS INMEDIATOS Y SITUACIÓN EN AMÉRICA LATINA	63
HISTORIA Y ARTE	73
LA MIRADA OTRA(S). CARTOGRAFÍAS, IMÁGENES, IMAGINARIOS, ARCHIVOS Y MICROPOLÍTICA DE LA MUJER RURAL EN LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL.....	74
BAJO EL OJO FEMENINO: MUJERES, GUERRAS Y SU PERCEPCIÓN EN EL EXPRESIONISMO DE VANGUARDIA	82
LA SEXUALIDAD FEMENINA EN LAS TERRACOTAS ERÓTICAS PALEOBABILÓNICAS	93
REMODELAR LOS GÉNEROS DESDE EL GÉNERO: OTRA PINTURA Y ESCULTURA EN LA OBRA DE ELEANOR ANTIN	101
HUMANIDADES Y FILOSOFÍA	112
ESCRIBIR EL VIH/SIDA EN FEMENINO	113
REPENSAR EL CUERPO GORDO DESDE LA FILOSOFÍA DE MICHEL FOUCAULT: BIOPOLÍTICA, DISCIPLINA Y GÉNERO	123
ÁNALISIS SOCIAL	135
REGULACIONES Y AGENCIAMIENTOS DE LA SEXUALIDAD ENTRE MUROS. EL CASO DE UNA UNIDAD PENITENCIARIA FEMENINA DE ARGENTINA.....	136
EL ANÁLISIS INTERSECCIONAL DENTRO DE LOS ESTUDIOS MIGRATORIOS: UNA PROPUESTA TEÓRICA	145
CONSTRUYENDO UN NUEVO INTERNACIONALISMO. TRANSNACIONALIDAD FEMINISTA A TRAVÉS DE LAS PRINCIPALES MOVILIZACIONES CONTEMPORÁNEAS.....	152
PROBLEMAS DE LAS MUJERES RACIALIZADAS AFRODESCENDIENTES EN LA UNIVERSIDAD: PERSPECTIVAS INTERSECCIONALES	163
EVALUACIÓN DEL PROTOCOLO ÉTICO DE INVESTIGACIÓN CON VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO DEL PROYECTO EMPATÍA-CM DESDE UNA PERSPECTIVA FEMINISTA, ANTIEDADISTA E INCLUSIVA.....	173
LITERATURA Y LENGUAJE	181
EL CONCEPTO DE LA VEJEZ EN LA LITERATURA GRIEGA ARCAICA.....	182
DERECHO	191
GENERANDO UNA INTERPRETACIÓN DEL DERECHO EN CLAVE DE IGUALDAD DE GÉNERO	192

PROBLEMAS DE LAS MUJERES RACIALIZADAS AFRODESCENDIENTES EN LA UNIVERSIDAD: PERSPECTIVAS INTERSECCIONALES

González García, Gemma M.

Universidad de Granada
gemma@gemmamamgg@correo.ugr.es

RESUMEN:

El objetivo de este artículo es mostrar los resultados de la investigación realizada acerca de los problemas de las mujeres jóvenes universitarias en la ciudad de Granada, en concreto discriminación y sexualización de sus cuerpos. Se realiza un análisis interseccional de estos problemas, y de forma específica, de cómo se manifiestan la dimensión ideológica, política y económica en los distintos espacios públicos donde se mueven estas mujeres. Para ello, se consideran los procesos de racialización en los que sus cuerpos están inmersos. Del análisis de una serie de entrevistas semiestructuradas realizadas, se muestra la influencia del contexto y del etnocentrismo en la construcción de estos cuerpos femeninos negros. También se exponen los efectos de los estereotipos negativos sobre este grupo.

PALABRAS CLAVE: Mujeres, racialización, cuerpos, discriminación, sexualización, interseccionalidad.

1. Introducción

Los feminismos negros, así como los estudios decoloniales y poscoloniales, han expuesto desde el siglo pasado cuestiones que, a día de hoy, continúan plenamente vigentes. Así, vemos manifestaciones sociales de problemas como la discriminación, que atañe a los cuerpos negros, y que resulta fundamental estudiar de qué manera sucede y se expresa para afrontarla. Otro problema sería la sexualización, siendo este específico de los cuerpos femeninos negros. De hecho, se trata de una manifestación de la violencia histórica ejercida por parte de los cuerpos blancos hacia los cuerpos negros en general, y hacia los femeninos negros de manera particular.

Los feminismos negros critican la invisibilización de las mujeres negras dentro del conocimiento. bell hooks (1992, p. 2) ya aludió a la dificultad de teorizar las experiencias negras en los Estados Unidos dada la visión hegemónica. En consecuencia, las personas negras creen que sus experiencias no son complejas, o bien no encuentran palabras concretas para definir desde el dolor al placer, por ejemplo. Ciertamente, una de las críticas que realiza al feminismo blanco o hegemónico es la construcción de conceptos no representativos del conjunto de realidades. Es por ello que este feminismo trata de aportar nuevas visiones de opresión desde el grupo subordinado, pero también reivindica las experiencias colectivas de opresión de las mujeres negras y retomar sus raíces en lo comunitario.

El enfoque decolonial, por su parte, critica al etnocentrismo. María Lugones (2003, p. 43, 2008; 2011, p. 76) habla del etnocentrismo racista. Define el etnocentrismo según varias actitudes: la primera, en un sentido de creencia de superioridad cultural; la segunda, desde la apreciación de la propia cultura y muestra de indiferencia y devaluación hacia otras culturas, cuando se puede hacer lo contrario; la tercera, consiste en devaluar otras culturas a través de estereotipos o de aceptar de manera no reflexiva y autosatisfecha de tales estereotipos.

También, da a entender que realmente hay diferentes racializaciones, puesto que se ocupan muy distintas posiciones en el estado racializado, y que nuestras etnias quizá contengan en mayor o menor medida con racismo. Además, define el racismo como una afirmación, conformidad, o falta de reconocimiento de las estructuras y mecanismos del estado racial; la propia falta de conciencia o ceguera o indiferencia hacia una persona racializada; la propia afirmación o ceguera hacia el daño que infringe el estado racista sobre alguno de sus miembros. El etnocentrismo racista lo define como "etnocentrismo que es expresión del racismo".

Es en los cuerpos femeninos negros donde se interseccionan estas dos violencias mencionadas: discriminación y sexualización, en cuanto al género y a la raza o más adecuadamente, a la racialización. Se entiende la racialización (Ahmed, 2002) como el proceso que sucede en estos cuerpos y cuyo resultado es la raza, un proceso que otorga a estos unos significados concretos. Aproximarse a estas mujeres en sus opresiones particulares exige considerar ambas categorías de forma simultánea, pero siempre ubicándolas en su contexto concreto. El cuerpo es un "agente encarnado" (Esteban, 2004) en el proceso social, lo que implica una posición de acción social e individual, interactiva, transformadora. Entender a los cuerpos femeninos negros como agentes es entenderlos como encarnados en el proceso social en donde se produce la racialización. El efecto derivado de esto, la raza, lleva aparejadas vivencias de racismo.

Kimberlé Crenshaw (1994) habla de la interseccionalidad estructural para referirse a la intersección de distintas estructuras de opresión. La raza y el género confluyen juntos dado que, por ejemplo, el hecho de ser mujer de color guarda una fuerte correlación con la pobreza. Además, la raza y el género son dos de las ubicaciones sociales primarias para la distribución particular de los recursos sociales que resulta en diferencias de clase observables. Es decir, la clase económica, las estructuras de raza y de género influyen en la manera en que las mujeres de color viven la pobreza, en relación con otros grupos sociales (K. W. Crenshaw, 1994, p. 3). Por otro lado, cuando habla de interseccionalidad política señala que las mujeres de color se sitúan, al menos, entre dos grupos subordinados que habitualmente tienen agendas políticas en conflicto. Dentro de los mismos, existen jerarquías internas. A las mujeres negras se les considera bien como mujeres o bien como negras, lo cual hace que su experiencia compleja quede absorbida en una u otra categoría (K. Crenshaw, 1989, p. 150). Así, se genera un dilema que crea subordinación en varias direcciones: ambos conceptos son insuficientes para abordar las realidades concretas, además de que un análisis invalida al otro. Por tanto, el análisis debe considerar ambas perspectivas.

De forma similar, Lugones (Lugones, 2003) señala que las categorías de "mujer" y las categorías raciales "negras" invisibilizan quiénes son las mujeres de color. Los feminismos del siglo XX no explicitaron las relaciones entre el género, la clase y la (hetero)sexualidad como racializados. Esto resulta problemático ya que suponen "opresiones múltiples" hacia estas mujeres. No solo eso, sino que también se define a aquellas distintas a la mujer blanca burguesa como sus opuestas en un sentido negativo.

Aunque la racialización alude a la diferenciación entre cuerpos que habitan el mundo juntos, puede implicar diferentes encuentros corporales. bell hooks (1992) ha examinado el deseo de "comerse al otro" en parte, al tener relaciones de intimidad con otros raciales. Lo explica desde la "seducción de la diferencia", lo que implica una mercantilización de la raza y la etnia como fuentes de placer. La cultura de grupos específicos y los cuerpos individuales se vuelven atractivos (al ser vistos como algo

alternativo). Así, los miembros de las razas, géneros y prácticas sexuales dominantes reafirman su poder en relaciones íntimas con "el otro".

Lo grotesco de los "otros" cuerpos es entendido como lo excesivo, y se entiende como sexualizado y primitivo. Junto con esto, la reducción de la mujer negra al cuerpo (es decir, a ser vista como un cuerpo) tiene que ver con la visión que tiene como "otro" cuerpo, esto es, definido en función de sus diferencias respecto al cuerpo blanco. También existe una idea generalizada y dual en Occidente de represión de la sexualidad del hombre blanco al mismo tiempo que proyección de sus deseos y ansiedades sexuales sobre personas o categorías sociales entendidos como "otros" (otras), siendo en un contexto colonial, "otros" racializados, un "otro" marginado pero deseable, desde un punto de vista más psicoanalítico (Wade, Giraldo, & Vigoya, 2008, p. 24).

Por tanto, las ideas racistas se manifiestan desde el distanciamiento hacia el cuerpo negro (discriminación), hasta el acercamiento o el deseo del mismo (sexualización). En adelante mencionaré elementos que constituyen, componen o explican ambos conceptos para, posteriormente, comprender las categorías de análisis empleadas en este trabajo y los resultados que se han obtenido.

Respecto a la discriminación y el racismo que subyace a la misma, es preciso referirse tanto a los estereotipos, "el conocimiento de atributos que se asocian habitualmente a un grupo particular", como a los prejuicios, "la aprobación o aceptación del contenido de un estereotipo cultural negativo" (Devine, 1989, p. 6). Mientras los estereotipos se tratan de "imágenes o creencias positivas o negativas", los prejuicios son una valoración, lo que los lleva a la práctica, en oposición a los estereotipos que, en cierto sentido, están en la mente. Además, los prejuicios se refieren siempre a un grupo y no a un individuo, aunque le afecte siempre en cuanto que es miembro de un determinado colectivo. El grupo, realmente, se trata de una construcción social (Buraschi & Idáñez, 2019, p. 50).

El control sobre la sexualidad y el sexo constituye una forma común de dominación, mediante sus distintas formas (abuso sexual, control sobre las relaciones y el comportamiento sexual, o cosificación y fetichización del subalterno en términos sexuales, bien como objeto de deseo o repugnancia) (Wade et al., 2008, p. 1), de donde surge la racialización del sexo.

La visión foucaultiana de la sexualidad (Foucault, 1977) apunta a un proceso construido y que construye. Es a través del conocimiento construido de la sexualidad que se ejerce el control sobre los individuos (uno de esos conocimientos es la ley). Para Stephen (2002, p. 29), desde una perspectiva social, los cuerpos se consideran como "sexuados" en la medida en que pueden expresar ciertos comportamientos de género, sexualizándose en términos de su masculinidad o feminidad. Pero también pueden verse sexualizados en cuanto que se ven inmersos en ciertas prácticas sexuales, como la heterosexualidad o a homosexualidad, es decir, en términos de su sexualidad. Aunque el género y la sexualidad se definen como experiencias universales, lo cierto es que existen normas culturales asociadas a los mismos, y a cómo estos se desarrollan y se adoptan.

Collins (2000, pp. 127-128) ofrece tres interpretaciones sobre la sexualidad. Bien sea entendiendo la sexualidad como un sistema interdependiente de opresión, en la sexualidad vista desde la raza, el género o la nacionalidad, o siendo un lugar específico de la interseccionalidad, destaca cómo el heterosexismo oprime a las mujeres negras, configurando unas experiencias concretas. Es también importante el uso sistémico que

se hace del poder de lo erótico. También, la percepción dominante estereotipada de las mujeres negras las define como sexualmente agresivas, estereotipo que tiene su raíz en la esclavitud.

Mara Viveros Vigoya (s. f.) relata cómo se asocia la sexualidad de estas mujeres a la disponibilidad de sus cuerpos. Por su parte, bell hooks (1992, p. 69) habla de cómo la prostitución se entiende como sinónimo de la sexualidad femenina negra. Aquí se produce una contradicción (K. Crenshaw, 1989): su feminidad las hace sexualmente vulnerables a la dominación racista, a pesar de que su "negrura" les niega de facto cualquier protección. Junto con esto, menciona las expectativas sexistas respecto a la castidad que confrontan (*Ibid.*, 157-159).

Patricia Hill Collins (2000) señala diversos factores que constituyen la opresión ejercida hacia las mujeres negras: raza, clase, género, sexualidad, nación, edad, etnicidad, entre otros). Empero, fue la confluencia de la raza, clase y género relativas a la esclavitud la que definió el resto de las relaciones que las afrodescendientes tuvieron con las familias negras americanas y con las comunidades, empleadores, y entre ellos.

Por otra parte, expone esta opresión desde tres dimensiones interdependientes, que actúan como un sistema de control social efectivo, diseñado para mantener a las mujeres afroamericanas en una posición subordinada: En primer lugar, la opresión ejercida desde una dimensión económica, dado que, en un primer momento, el trabajo de las mujeres negras fue esencial para el capitalismo estadounidense. El trabajo asalariado "gratuito" en las zonas rurales del sur ilustra los elevados costes que las mujeres negras tenían que asumir para sobrevivir. En segundo lugar, apunta a una dimensión política. Esta tiene que ver con la negación de derechos políticos y privilegios a las mujeres afroamericanas, en comparación con el ciudadano blanco masculino. En tercer lugar, para desarrollar la dimensión ideológica explica que, en la cultura de Estados Unidos, las ideas racistas y sexistas permean la estructura social hasta tal punto que se convierten en hegemónicas, naturalizándose. En este contexto, se atribuyen estereotipos negativos a las mujeres negras y se utiliza para justificar su opresión.

La distinción entre la esfera pública y la esfera privada han dado lugar a señalar la interconexión de ambas, pero también al contrato sexual (Pateman, 1995, 1996) como un acuerdo implícito que garantiza los privilegios masculinos en deterioro de las mujeres. De modo similar, el contrato racial (Mills, 1997) supone un pacto por los privilegios de las personas blancas. El contrato sexual se conecta con otros temas de relevancia fundamental en lo que a la sexualización del cuerpo de las mujeres se refiere, en general, y a lo que supone la sexualización de los cuerpos racializados en particular. Con esto me refiero a lo siguiente: el contrato sexual permite que los hombres tengan acceso al cuerpo de las mujeres. En el caso de las mujeres racializadas, confluyen los conceptos de sexualización y sexualidad, y cómo estos se entienden por la sociedad en base a estereotipos. También implica hablar del erotismo y del fetichismo que estas mujeres parecen despertar en los hombres heterosexuales y en qué condiciones o desde qué categorías sociales parten: ¿Es igual para un hombre blanco que para un hombre negro? ¿Por qué es así? ¿Qué relaciones de poder se dan? Para un análisis que aporte información cualitativa acerca de la discriminación que viven es conveniente tener en mente esta precisión conceptual.

Cuando aludo al espacio público me refiero a la en la calle como lugar público por antonomasia, pero también a la Universidad, o a lugares de ocio. Esta investigación considera principalmente al espacio público como lugar donde se producen dos

manifestaciones principales hacia los cuerpos femeninos negros: Por un lado, un alejamiento hacia los mismos mediante la discriminación, relacionado con las ideas racistas; por otro lado, un acercamiento, vinculado a la sexualización de los mismos y ligado a los estereotipos contruidos en torno a estos cuerpos y a su erotismo y fetichización.

2. Hipótesis inicial

Hipótesis 1: Las expresiones de las dimensiones ideológica, política y económica influyen en los cuerpos en función de sus contextos ya que determinan sus experiencias concretas. Esta hipótesis se conecta con la intención de realizar un análisis de manera interseccional de los problemas específicos que afrontan las mujeres racializadas afrodescendientes universitarias de Granada. Para ello, se estudian las manifestaciones de estas tres dimensiones.

3. Metodología

Se parte del enfoque interseccional propuesto por Kimberlé Crenshaw, pues lo emplea para señalar las distintas formas en que la raza y el género interactúan para configurar múltiples dimensiones de experiencias de desempleo entre las mujeres negras. Además, se fundamenta en una crítica hacia cómo la teoría feminista se construye en torno a las experiencias de las mujeres blancas. Para ella, resulta problemático tratar la raza y el género como categorías de experiencia y análisis mutuamente excluyentes. Las mujeres negras están oprimidas de una manera particular, situación que no se puede analizar adecuadamente sin un enfoque interseccional (K. Crenshaw, 1989, p. 138).

En lo que respecta a las técnicas, existe una tendencia creciente a experimentar con nuevas técnicas en las que el cuerpo de las mujeres cobra un significado esencial, partiendo de la experiencia, las vivencias y el conocimiento de las personas se realizan desde el propio cuerpo. Se trata de una forma de relacionar la investigación con el contexto vital de las mujeres, valorando epistemológicamente al conjunto de elementos que constituyen su mundo cotidiano (Martínez & Moreno, 2013, p. 78).

La metodología de la que se hace uso es de carácter cualitativo. A través de entrevistas semiestructuradas se plantean distintos elementos en relación con los objetivos y el marco teórico. Así, a las entrevistadas se les formulan preguntas relacionadas con las opresiones que viven y cómo perciben que se relacionan o influyen en su discriminación y en la sexualización de sus cuerpos, en relación con distintas situaciones de desigualdad que afrontan.

La población son mujeres jóvenes negras y afrodescendientes estudiantes de la Universidad de Granada. De esa población, mediante un muestreo de bola de nieve, se consigue una muestra de siete chicas con una edad comprendida entre los dieciocho y los veinticuatro años y de varias procedencias (Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Marruecos), agrupadas en seis entrevistas. Esta selección fue la misma que se realizó para un proyecto previo del grupo de investigación AFRICAInES¹⁷ acerca de los procesos de empoderamiento y resiliencia de colectivos vulnerables, aunque en ese

¹⁷ Grupo de investigación y estudios aplicados al desarrollo (SEJ491) de la Universidad de Granada.

caso la técnica empleada se trató de historias de vida. Es dentro de esta línea de investigación donde este trabajo se encuadra.

Se realiza un análisis de datos explicativo en aras de analizar las situaciones de desigualdad que estas mujeres racializadas viven en la esfera pública. A saber, se considera la clase, el género, la raza (racialización), la sexualidad, además de otros posibles elementos que, desde una perspectiva interseccional, confluyan y expliquen las situaciones y problemas que experimentan desde sus cuerpos en cada caso concreto. Las variables principales para el análisis son género y racialización, las cuales definen las experiencias corporales de las entrevistadas. Otras de las variables más relevantes para el análisis son la discriminación (como alejamiento), la sexualización (como acercamiento), sexualidad (como autodefinición de la misma) y la clase social (en función de la construcción de sus cuerpos).

4. Resultados

La hipótesis se confirma: las expresiones de la dimensión ideológica, política y económica influyen en los cuerpos en función de sus contextos, por cuanto que determinan sus experiencias concretas. Podemos afirmarlo porque las distintas subcategorías de cada dimensión producen alejamientos o acercamientos, pero lo común a todas es que el contexto de cada uno de los cuerpos femeninos negros estudiados marca distintos itinerarios corporales.

A continuación, se desarrollan los datos extraídos de los resultados, siguiendo las categorías de análisis que se plantean en la Tabla 1, así como el tipo de interacción que se genera hacia los cuerpos femeninos negros.

Categorías de análisis	Subcategorías			Tipo de interacción social
Dimensión ideológica	Forma de manifestarse	Erotismo	<ul style="list-style-type: none"> - Comentarios sexuales - Comentarios sobre lo grotesco de sus cuerpos → Autodefinición sexualidad 	Sexualización y Acercamiento
		Estereotipos	Positivos	Alejamiento y acercamiento
			Negativos	
		Prejuicios	Comentarios	Alejamiento
		Discriminación y racismo	Actitudes <ul style="list-style-type: none"> - Despectivas - Paternalistas - Condescendientes 	Alejamiento
Dimensión económica	Percepción influencia de la construcción	Si influye	<ul style="list-style-type: none"> - Asociación cuerpo negro con clase baja. - Cuerpo negro como obstáculo para 	Alejamiento

	de los cuerpos en la clase social		acceder a recursos (trabajo, vivienda).	
Dimensión política	Percepción discriminación desde sus cuerpos	En relación a hombres negros		Jerarquías entre género y raza
		En relación a mujeres blancas		

Tabla 1. Categorías de análisis empleadas en relación a cada dimensión. Elaboración propia.

4.1. La dimensión ideológica: diversas interacciones en distintos problemas

Primero, me refiero a la sexualidad y a la sexualización expresadas como erotismo. El erotismo, aunque en relación con los estereotipos, es la expresión del acercamiento hacia los cuerpos. Así, estos se construyen como raros en el sentido de exóticos y de fácil acceso o sexualmente disponibles o promiscuos. Distingo entre comentarios sexuales y comentarios sobre lo grotesco de los cuerpos.

Respecto a los primeros, reciben comentarios de este tipo principalmente en la calle:

"¡Negra!, ¿quieres pasarte por aquí?"

"¿Quieres ganar dinero fácil?"

"Es que por ser negra pensaba que necesitabas dinero".

"¡Morena!"

"¡Nunca lo he hecho con una negra! ¡No sé cómo es con una negra!"

Observamos lo siguiente:

- Comentarios recibidos en la calle, pero también en clase, en lugares de ocio y en supermercados.
- Se relaciona su sexualidad con la prostitución. A esta asociación subyace una dominación; esta es expresada en forma de fetichización como objeto de deseo, pero también se muestra una asociación con la falta de recursos económicos.
- Han recibido miradas "que incomodan" por parte de hombres en específico, que también se explican desde esa fetichización. Podemos decir que se muestra la racialización del sexo, proceso en el que sus cuerpos son sexualizados.
- Percepción por parte de estas mujeres de que los hombres blancos tienen un fetiche con las mujeres negras.
- Se asocian atributos entendidos como positivos a las mujeres blancas, y en contraposición, atributos negativos a las mujeres negras. La mujer blanca es "muy trabajadora", pero la mujer negra "trabaja mucho", nótese el matiz de diferencia; o la mujer blanca es "independiente", pero la mujer negra es "dependiente económicamente de los hombres".

Los comentarios referidos a lo grotesco o lo exuberante de los cuerpos femeninos negros están conectados con los anteriores, y se trata de atributos homogeneizantes sobre cómo los hombres blancos perciben a los cuerpos femeninos negros.

- Disociación entre esa construcción corporal y cómo ellas mismas se conciben, a nivel individual pero también como grupo: "no todas las mujeres negras son así". El fetichismo sexual que despiertan estos cuerpos entre los hombres blancos resulta en una atracción que se liga a lo exótico representado por "el otro", y por tanto en una voluntad de aproximarse a los mismos.
- En oposición, una de las entrevistadas manifiesta que los chicos blancos no se aproximan a ella por miedo, "porque impone". Esta idea se basa en el alejamiento desde el "respeto" en el sentido de miedo.
- En relación con la autodefinición de su sexualidad, una reticencia de estas mujeres al acercamiento a los cuerpos blancos en un sentido afectivo, por razones que van desde la diferencia cultural, hasta el rechazo por los prejuicios que sobre ellas tienen, o que las relaciones de poder les generan incomodidad.

En definitiva, se dan relaciones corporales en clave de acercamiento principalmente con otros cuerpos racializados. En oposición, la atracción por el cuerpo blanco está condicionada, uno, por la diferencia cultural y dos, por las relaciones de poder entre cuerpo masculino blanco y cuerpo femenino negro.

Respecto a los estereotipos y prejuicios:

- Los estereotipos de los cuerpos racializados se construyen como lo alternativo a los cuerpos blancos, como "lo otro". Se identifica que parte de estos estereotipos provienen de sociedades occidentales en las que el racismo está presente, y en donde existe una construcción homogeneizante de estos cuerpos como grupo.
- En base a la idea de la racialización como "lo otro", las entrevistadas identifican estereotipos sobre la estética. De ahí, los cuerpos negros son entendidos como bellos en tanto que diferentes a los blancos y exóticos.
- Cuando los cuerpos femeninos negros son asociados con estereotipos positivos, el resultado es un acercamiento. La idea de belleza radica en la visión de los cuerpos negros como "otros" exóticos, lo cual también está relacionado con su sexualización. Cuando son asociados con estereotipos negativos, operan en un doble sentido: refuerzan los atributos positivos de las mujeres blancas, y perpetúan la subordinación de las negras. Respecto a la cultura relacionada con los cuerpos negros como grupo, predomina una construcción unificante del mismo, desde el distanciamiento.
- La principal manifestación de los prejuicios son los comentarios, que denotan un alejamiento hacia sus cuerpos.

En cuanto a la discriminación y el racismo:

- Se produce un alejamiento desde el "respeto" como miedo. El espacio público es el lugar por antonomasia donde más viven estas experiencias. Se identifican comentarios despectivos (mostrando la idea del cuerpo negro como diferente al cuerpo blanco, en un sentido de superioridad), paternalistas y condescendientes ("¿Tus padres te dejan?", "¡Ay, pobrecita!", "¿Has hecho esto tú sola?").

Se confirma el etnocentrismo latente en los prejuicios que narran las entrevistadas, en las formas de superioridad cultural, devaluación de otras culturas a través de estereotipos, también por aceptarlos de manera irreflexiva.

4.2. La dimensión económica: efectos en la construcción de los cuerpos racializados

- Se asocia mujer negra con pobreza. En relación con esto, hay un desigual acceso a ciertos recursos en base a sus cuerpos: discriminación para encontrar trabajo o acceder a una vivienda por ser negras.

4.3. La dimensión política: una muestra de las jerarquías de poder

- Percepción e identificación de las jerarquías internas de las categorías género y racialización: se identifica una sexualización predominantemente de las mujeres negras, aunque el cuerpo masculino negro también está sexualizado por las mujeres blancas. En este caso, la sexualidad masculina negra se construiría como un reflejo de la propia construcción de la sexualidad femenina negra.

5. Conclusiones

En primer lugar, se muestra la utilidad y el refuerzo de las teorías consideradas en la investigación: Las teorías de bell hooks, Vigoya, Collins, Crenshaw, Esteban, etc.

El proceso se alimenta de una visión crítica y alternativa. Esto es porque lo anterior aporta al proceso investigador un cuestionamiento del pensamiento y las teorías occidentales y una consideración de realidades distintas.

Además, este trabajo da pie a nuevas preguntas relacionadas con estos problemas: ¿Qué nuevas formas de racismo y sexualización aparecen en los medios de comunicación, en las redes sociales, y cómo les afecta? ¿Pueden emplear las redes sociales como herramientas para dar visibilidad a estos problemas que viven, para empoderarse como mujeres racializadas? ¿Acceden de igual manera a distintos recursos las mujeres racializadas? ¿Hacen falta nuevos recursos en base a sus necesidades o demandas específicas?

En definitiva, tanto la sexualización como la discriminación de estos cuerpos ofrecen una variedad de cuestiones en los que la investigación cualitativa puede incidir. Además, es importante visibilizar ambos problemas como formas de violencia contra estas mujeres para reconocer las desigualdades y poder atajarlas.

6. Bibliografía

Ahmed, Sara (2002). Racialized Bodies. En M. Evans & E. Lee (Eds.), *Real Bodies: A Sociological Introduction* (pp. 46-63). London: Macmillan Education UK. https://doi.org/10.1007/978-0-230-62974-5_4

Buraschi, Daniel, & Idáñez, María José Aguilar (2019). *Racismo y antirracismo: Comprender para transformar*. Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10578/22058>

Collins, Patricia Hill (2000). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment* (2.ª ed.). New York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203900055>

Crenshaw, Kimberlé (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. 139-168.

Crenshaw, Kimberlé Williams (1994). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence Against Women of Color. En *The Public Nature of Private Violence* (pp. 93-118). New York: Routledge.

Devine, Patricia G. (1989). Stereotypes and prejudice: Their automatic and controlled components. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56(1), 5-18. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.56.1.5>

Esteban, Mari Luz (2004). Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio. Barcelona: Bellaterra.

Foucault, Michel (1977). *Historia de la sexualidad*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Hooks, Bell (1992). *Black looks: Race and representation*. Boston, MA: South End Press. Recuperado de <https://aboutabicycle.files.wordpress.com/2012/05/bell-hooks-black-looks-race-and-representation.pdf>

Lugones, María (2003). Pilgrimages/Peregrinajes: Theorizing Coalition Against Multiple Oppressions. Rowman & Littlefield Publishers.

Lugones, María (2008). Colonialidad y Género. *Tabula Rasa*, (9), 73-102.

Lugones, María (2011). Hacia metodologías de la decolonialidad. En *Conocimientos y prácticas políticas: Reflexiones desde nuestras prácticas de conocimiento situado: Vol. II* (pp. 790-815). Recuperado de <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/320.pdf>

Martínez, Capitolina Díaz, & Moreno, Sandra Dema (2013). Metodología no sexista en la investigación y producción del conocimiento. En *Sociología y género* (pp. 65-86). Tecnos. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4245065>

Mills, Charles W. (1997). *The racial contract*. Ithaca: Cornell University Press.

Pateman, Carole (1995). *El contrato sexual*. Barcelona: Anthropos. Recuperado de <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=libros&d=Jpm1399>

Pateman, Carole (1996). Críticas feministas a la dicotomía público/privado. En *Perspectivas feministas en teoría política* (pp. 31-52). Paidós Ibérica. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=578710>

Stephen, Kylie (2002). Sexualized Bodies. En M. Evans & E. Lee (Eds.), *Real Bodies: A Sociological Introduction* (pp. 29-45). London: Macmillan Education UK. https://doi.org/10.1007/978-0-230-62974-5_3

Viveros Vigoya, Mara (s. f.). *Dionisios negros: Sexualidad, corporalidad y orden racial en Colombia*. Recuperado de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/57932>

Wade, Peter, Giraldo, Fernando Urrea, & Vigoya, Mara Viveros (2008). Debates contemporáneos sobre raza, etnicidad, género y sexualidad en las ciencias sociales. En *Raza, etnicidad y sexualidades: Ciudadanía y multiculturalismo en América Latina* (Centro de Estudios Sociales (CES), Universidad Nacional de Colombia, pp. 41-66). Recuperado de https://www.research.manchester.ac.uk/portal/files/32297783/FULL_TEXT.PDF